Relaciõ verdadera del alto recebimiẽto, q̃ se hizo a la serenissima y Catholica Reyna doña Anna de Austria nr̃a señora, en la villa de Nimega primer lugar de los estados de Flãdes, por el duque de Alua gouernador y capitan general de los mesmos estados, y delos muchos y muy poderosos señores q̃ en el se hallaron: en el qual se hizieron las mas señaladas fiestas, que jamas a Principes ni Reyes fueron hechas.



U Magestad vino dẽde Espira ciudad de Alemania por el rio Rin hasta Nimega villa de estos estados puesta en la ribera de vn braço de el dicho rio, a donde llega vispera de nuestra señora de Agosto a las cinco horas de la tarde con seys grãdissimas y hermosas barcas acompañada del obispo de Mũster (grã prelado de Alemania) del Laichemaister que es como Maestre de Sanctiago de vna orden, del Cõde d Ebreisten, de Luys vanegas aposentador mayor dl Rey nuestro señor y de otros muchos caualleros Alemanes: que dexo de nombrar por no ser de nuestro gremio.

¶ Salieron la a recebir el Duque de Alua Gouernador y Capitã general, el Duque de Arschot, el Conde de Sauchimont, el Conde de mega, el conde de Lignẽ mos de Barlagmont todos seys del Tuson, don Hernando de Toledo Prior de sant Juan y general de la caualleria, don Fadrique de Toledo Comendador mayor de Calatraua teniente de gouernador y General de la infanteria, Chapin Vitelo marques de Setena Coronel del exercito, el Conde Lalein, el Conde de Arambergue, el Conde du Reux, el Vizconde de Gante, los Principes de Simoe, el Conde Noguerol mos de Norquermes, mos Blaxion, mos de Aruez, mos de Bioubues, mos de Hierge, y otros muchos caualleros y Capitanes, y señores d estos estados.

¶ El Arçobispo de Cambray: y el Obispo de Ras, y el Obispo d Namur, el Obispo de Anuers, el Obispo d Nimega: el Obispo de Bobuque: el Obispo d grumingue, el Abbad de Migem, el Abbad de Floreph, el Abbad de sant Gerar. Los q̃ les llegados a la barca donde su Magestad venia fueron entrando en ella por su ordẽ y alli la besaron todos las manos como subditos y vassallos. Luego salto en tierra cõ todas sus damas vestida de tela de plata parda cõ vn tudesquillo de lo mesmo y con chapines muy ala Española dando bien que notar a las damas Flamencas y puesta en vna bella pia blanca ricamente adereçada, debaxo d vn costoso palio de brocado que lleuauan los principales dla ciudad, con todas las ordenes y clerecia cõ sus cruzes la lleuarõ a la yglesia mayor, y de ay despues de vnas solennissimas visperas y Te Deum laudamus al castillo donde auia de alo-

jar: en la plaça del qual estauã tres cõpañias d arcabuzeros todos muy galanes
y de buenas personas, los quales como su magestad llego hizieron vna salua q̃
duro como vn quarto de hora con grandissimo concierto y destreza acompañan
doles mucha artilleria que enel castillo y ala redonda del auia para el effecto y
a causa de vna grandissima agua que sobreuino cessarõ por esta noche las fiestas
que sobre el rio le estauan aparejadas.
¶ El segũdo dia como a las cinco dela tarde se hizo la entrega de su magestad
al Duque de Alua la qual duro tanto que hizo dilatar para otro dia vn Torneo d
a pie que para despues della estaua señalado.
¶ El tercero dia alas cinco horas fue lleuada su magestad a vna grã plaça que
fuera dela muralla dela villa auia hecha y puesta en su real assiento dieron buel
ta ala plaça las tres compañias de arcabuzeros y acabada haziendo su salua la
tomaron toda arrimandose a vnas vallas que para el effecto auia. Y luego fuerõ
entrando doze quadrillas delos torneantes de a diez y dos padrinos cada vna
tan rica y curiosamente adereçadas con tantos bordados de oro y plata, que per
sonas que han visto muchos torneos affirman ser el mejor, ansi por la riqueza que
digo, como por la gentileza y destreza los torneantes: por lo qual (a mi juyzio)
merece bien tal nombre y no me parare por ser tã poco pratico enel lenguaje in-
litar a especificar como fue por do dañalle y ansi solo dire la fin del. La qual veni-
da todos mezclados en vna hermosa folla empeçaron a echar vnos fuegos arti-
ficiales que en las tres partes dela plaça auia, los quales eran vnas bolas gran-
dissimas y venian a dar en medio dela plaça entre los combatientes en gran cã-
tidad con mucho estruendo, las quales y vnos arroyos de fuego que con grande
estrepito corrierõ por toda la plaça entre los dichos y mucha artilleria que de lo
alto de vna cuesta que cerca deste sitio auia jugaua, los despartio auiendo cõba-
tido entre los fuegos buen rato: y fue tanta la obscuridad que desta sobreuino que
todos los torneantes pudierõ bien salirse dela plaça sin ser vistos, de suerte q̃ quã
do acabo la tiniebla quedo la plaça sin ninguna persona dellos, assi como si el fue
go los vuiera consumido que parecio admirablemente: y al punto estauan ya fue
ra puestos en la mesma orden que auian entrado: y antes q̃ boluiessen escaramu-
ço la arcabuzeria a manera de batalla: y cessando la escaramuça boluieron a en-
trar y dando la mesma buelta que al principio se diuidierõ en partes y combatie-
ron tantos a tantos delante de su magestad y en diuersos lugares de la plaça. Es
to echo boluiendo a hazer la salua la arcabuzeria y artilleria y echando otros mu
chos fuegos artificiales differentes se salieron con mucha orden dando fin ala so
lenne fiesta.
¶ Acabado esto boluieron a su magestad al castillo muy contenta y con vna grã-
dissima agua que fue arto necessaria para las galas delos que la acompañauan
que fueron estrañas y algunas jamas vistas: y tanto que el reuerendissimo Obis-
po de munster fue ala fiesta con vna ropilla de terciopelo corta que no llegaua cõ
vn palmo a la rodilla botas muy justas sombrero de seda parda y blanca de mez
cla con vna trença enel cõ ciertas letras de plata en Aleman assentadas en ella q̃
segun vn curioso doctor conteniã el nombre de vna dama: y non denegaba en vn
regozijado cauallo con gualdrapa de terciopelo dando clara muestra de lo que

en Alemania passa, y por no ser prolixo no dire de todos los extremos que vi mas que de dos galanes que yuan apareados delante de su señoria reuerendissima, que el vno dellos lleuaua vna capa de tafetan sin ninguna guarnició y el otro vn tudesco d terciopelo afforrado en martas que me hizo mas donayre que cosa ninguna de las que vi, aunque vno otras muchas no de menos risa

¶ El quarto dia a la misma hora, y al proprio lugar boluio su Magestad a hallarse a vn torneo de acauallo quel prior don Hernando hizo, y luego como estuuo en su lugar entro por vna parte de la plaça vna quadrilla de Españoles como cien hombres, vestidos a la Herreruela cõ sus pistoletes a los arzones, y tras esta otta de arcabuzeros de acauallo vestidos de roxo: los quales passaron por delante de su Magestad sin hazer la ningun acatamiento. Luego entro vna quadrilla del Prior don Hernando, y a su lado siniestro yua el duque de Arschot y otras onze quadrillas de atreze, requissimamente adereçados, y dãdo buelta a la plaça se saliero fuera della, y boluierõ luego a entrar los arcabuzeros y tras ellos los Herreruelos: y dãdo vnos sobre otros escaramuçarõ grã rato: y luego entro vna quadrilla, como al socorro de los arcabuzeros: y otra de los Herreruelos, y ansi dãdo vnas sobre otras, se vino trauando vna hermosa y poco sangriẽta batalla. Y despues de auer torneado con gran destreza de muchas maneras, a la fin començaron a hechar los mismos fuegos del passado dia, disparãdo la artilleria; y estando en medio desto dando se fuertes golpes, sin que ninguno cayesse, casi sin diuisarse los vnos a los otros; salio de la vna parte de la plaça, vn carro redondo; al modo de vna gran rueda de molino, que de todas partes echaua fuego, y dentro del veniã como veynte hombres con vestiduras de diablos con feyssimas mascaras todos negros, cõ muchos cuernos y largas colas, haziẽdo estraños visajes, y tocãdo vña sorda caxa, sonando muchos cencerros, dando alaridos y haziẽdo vn temeroso ruydo, echauã continuamẽte fuego por los cuentos de vnos grandes bastones, que en las manos trayan: y fuera del carro andauan como otros treynta, siguiẽdo le con grande estruẽdo, y corriẽdo de vna parte a otra tras los del torneo, les echauã fuego cõ vnos cañones de madera muy largos, a manera de aguatoches. Lo qual y el ruydo de las armas cõ el de las bolas y artilleria y relinchar de cauallos fue tã estraño q̃ parecia vn verdadero infierno, porq̃ no se veyã mas de los diablos q̃ con sus mesmas lumbres se descubrian: lo qual duraria como media hora. En este tiempo los caualleros fueron dexando la plaça: y entrando la arcabuzeria, la qual como aclaro algũ tãto trauo vna reccia escaramuça: y acabada haziẽdo vna principal salua dierõ fin al famoso torneo, quedãdo se solos los señores diablos en medio de la gran plaça, con su carro y sin lumbres. Aqui vuo vn passo a mi parescer de mayor regozijo que lo passado: y fue que como los diablos se quedarõ como he dicho, cargo sobre ellos tanta multitud de muchachos gritãdo los, y echãdo les arena acuestas, q̃ los enterranã viuos: de manera que su magestad no se quiso leuãtar, hasta q̃ la fiesta destos diablos se acabasse, q̃ el fin fue cerca de la noche muy ẽ su daño: porq̃ algũnos d muy fatigados cayã y alli les enterrauan a puños de arena. Luego su Magestad se boluio al castillo, y despues de cenar se puso a

vna ventana del que cabe sobre el rio a ver combatir tres galeras con vna naos la qual ya despues de auer hecho muchas gentilezas dieron fuego y ardio toda la noche entreteniendo bouos.

¶ El quinto dia partio su Magestad para la villa de Vergues, donde estuuo algunos dias esperando tiempo para con la buena vẽtura passar en España: el qual la dio nuestro señor, viernes alos veynte y dos de Septiembre, y hizo se ala vela martes a los veynte y seys.

¶ Y porque se vea quien es el mundo, y que no ay boda sin mortuorio, dire aqui las desgracias que en este recebimiento succedieron.

¶ Un dia antes que su magestad llegasse, venia vn soldado cauallo ligero a hallarse a las fiestas, y passando el rio en vna barca a cauallo y armado bien descuydado hecho el cauallo las manos fuera dela barca en el agua, a donde el desdichado se ahogo.

¶ El dia que su magestad llego, cargo a la lengua del agua grã multitud de gẽte a ver la saltar en tierra, y algunos con la grã priessa cayeron al agua, y en ella quedo el mas desgraciado, y en la salua que se hizo delãte del castillo este dia, rebento vna pieça de artilleria y mato vn artillero.

¶ En el primer torneo saltaron de aquellos fuegos dos pedaços de hierro, y vno dio a vn soldado y le mato, y el otro a vna dama dela tierra en vna sien de que murio otro dia.

¶ El arçobispo de Cambray vino acompañando desde Nimega hasta Vergues a su magestad, y en llegando fue a vn banquete, y salio tal del que luego otro dia murio subito, que hizo grã lastima por ser christianissimo prelado y muy seruidor de su Magestad, y amigo dela nascion Española, y por auer muerto siguiendo lo que los de mas le pongo con ellos. A todos los tenga Dios nuestro señor en su sancta gloria, Amen.

¶ Impresso en Valladolid por Bernardino de
Sancto Domingo, al prado de la Magdalena. Año de. M. D. Lxx.